

EL ECO DE CARTAGENA.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Cartagena: Librería Morsella y García, Mayor 24, Madrid y Provincias, corresponsales de la casa de Saavedra.

SEGUNDA ÉPOCA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Cartagena un mes 8 rs.—Trimestre 24. Fuera de ella, trimestre 30.

Viernes 3 de Mayo.

El Eco de Cartagena

LA COMUNION PASCUAL

A LOS ENFERMOS

DEL HOSPITAL DE CARIDAD.

Este acontecimiento, que ayer nos atrajo al primero y más popular de nuestros benéficos asilos, llevados de un triple sentimiento de devoción, de afecto y de curiosidad, no es ciertamente nuevo entre nosotros; es un suceso que viene renovándose anualmente desde que se admitieron por primeros enfermos, hace ciento setenta y ocho años a Maria Teresa y Alonso Sanchez; pero la solemnidad que ha tenido en el presente, con motivo de haberse administrado el Sacramento Eucarístico por el dignísimo prelado de Cartagena, da oportuna ocasión y materia para algunos apuntes históricos, siempre gratos, para los que aquí nacimos; para los que respiramos el ambiente de caridad en que se mecieron un día las almas de Roldan, Bravo, Cervera, Martinez y Rosique.

No es esta la primera vez que el obispo de la diócesis ha concurrido a solemnizar el acto que nos ocupa. Se administró la Sagrada Comunión a los enfermos. En mil ochocientos cincuenta y dos lo fué por el señor D. Mariano Barrio Fernandez, en ocasión de su pastoral visita; cuya práctica renovó en el año siguiente, a invitación de la Junta de Gobierno del Hospital; y en el de mil ochocientos sesenta y cinco por su sucesor el señor D. Francisco Gomez Landeira. En este año se estrenaron el púlpito y guión que se usan al presente.

A los principios de la existencia del Hospital, el acto distaba mucho en pompa y solemnidad a la de que hoy se le reviste, si bien la concurrencia fué en todos tiempos numerosa. La procesion la formaban solamente los individuos de la Junta, y no salía de las puertas del Establecimiento. Delante del púlpito, y a la derecha marchaba el hermano ma-

yor; y a la izquierda el diputado primero, y el camarero. El Señor era llevado por el cura de esta parroquia, honor que ha quedado como vinculado al ejercicio de tan distinguido cargo.

Ya en los primeros años de este siglo comenzó a dársele mayor ostentación, invitándose para ello a las autoridades, cuerpos y corporaciones, lo cual fué motivo para que la procesion dejara su carácter privado, saliendo, después de la Comunión, por las calles inmediatas de la Caridad, D. Roque, Reatas y Villalba la corte. El orden de carrera tuvo después diferentes variaciones.

De entonces viene también a que la tropa de Marina forme la escolta de honor, por ser el cuerpo a que perteneció el soldado Roldan, aunque con distinta denominación; entonces era el Batallón de Galeras y lo constituía una fuerza de setecientas plazas, destinado a idéntico servicio que los actuales batallones de Infantería de Marina, cual es el de dar la guarnición a los buques.

El guión era llevado alternativamente por las autoridades local, del Departamento y de la Plaza. A la salida de la Iglesia tocaba al presidente del Ayuntamiento; a un tercio de la carrera, lo tomaba el Capitán general de Marina, y este, ya próximo a la Iglesia, lo entregaba al Gobernador militar. La prioridad y orden de esta alternativa motivo fué constante de susceptibilidades y etiquetas, que acaso hayan contribuido no poco a que la procesion no salga del Hospital, volviéndosele a dar el carácter privado que hemos visto tuvo en sus primitivos tiempos.

Diez años hace que viene practicándose en esta forma; nosotros respetamos las razones que a más de las enunciadas hayan podido pesar en el ánimo de la Junta de Gobierno del Hospital para sentar tal acuerdo; pero ello es que esta solemnidad religiosa ha perdido mucho de su tradicional popularidad; para el pueblo era un verdadero acontecimiento: para el Hospital, su gran día.

Ayer pudimos ver algo de esta verdad en la gran concurrencia que

afluyó tras el piquete de Infantería de Marina, en la creencia de que la procesion, siguiendo la tradicional, costumbre, recorrería las calles de la Caridad, Duque, San Antonio el Pobre, por la plaza de San Francisco, a la del Arco que era la carrera que llevó en sus últimos años: concurrencia que no hemos visto en los pasados.

MANUEL GONZALEZ.

Miscelánea.

Dice el doctor Holloway, de Londres, en un documento que tenemos a la vista.

He juzgado deber mio dar al público alguna prueba de mi reconocimiento por los medios que poseo mediante su patrocinio.

Llevando a efecto este propósito, he dado principio a la erección de un Colegio destinado para mugeres de la media y alta media clase, el cual se construirá en una hacienda conteniendo 95 acres, situada cerca de una milla de Egham, y 18 millas de Londres. El edificio será de la dimensión necesaria para poder dar entrada a 250 estudiantes, con dos cuartos privados para cada una de ellas.

Una médica debidamente calificada residirá en el Colegio.

El curso de estudios del Colegio será algo semejante al de las Universidades de Oxford y Cambridge.

Dotaré al Colegio de veinte becas, equivalentes a cuarenta libras esterlinas cada una.

No será un Colegio de Práctica para muestras y preceptoras. Las condiciones de residencia serán iguales para todas las estudiantes.

Se calcula que el edificio con los muebles importará la suma de 250,000 libras a lo cual añadiré una dotación de 100,000.

Espero que este Colegio por los anexos y enseñanzas que encierra, será considerado digno de aceptación por el público de este país y sus Colonias.

También he erigido a un costo de

200,000 libras un Manicomio para la curación de desórdenes mentales, y he dotado al mismo de la suma de 500,000 libras.

Está situado cerca de la estación de «Virginia Water». Se destina para el uso de la clase media, y pueden acogerse en él cómodamente 125 hombres y el mismo número de mugeres. Casi se mantendrá de sus propios recursos.

No se admitirán personas padeciendo alferencia, parálisis, ni las que se creen ser incurables.

El periodo de permanencia será solamente de doce meses, y ningún paciente tendrá el privilegio de volver a entrar.

En ocasiones oportunas, ambas propiedades pueden inspeccionarse.

Origen de los masones. Hay varias opiniones acerca del origen de esta secta: unos creen que sus fundadores fueron los templarios que escaparon de la proscripción en que se vio envuelta toda la Orden a principios del siglo XIV; y otros atribuyen su origen a una asociación de albañiles y arquitectos que se formó en Inglaterra el año 287, con el objeto de fomentar la arquitectura, o mas bien el ramo de albañilería, cuyos individuos fueron llamados hermanos albañiles, o hermanos «masones». Esta asociación, puramente artística en su origen, fué mas o menos floreciente en diversas épocas en Inglaterra y en Escocia: admitió en su seno personas de todas profesiones, y entre ellas sujetos de la más alta categoría; y separándose de su primitivo objeto, empezó a tener asambleas secretas, y creó en 1240 el primer grado de la «masonería» simbólica. Entonces sus individuos, para distinguirse de los albañiles comunes, tomaron el nombre de «franc-masones o masones libres».

«Girasoles.» —En Inglaterra se atiende ahora con grande ahínco al cultivo de los girasoles, de los cuales se saca un producto muy grande. Las hojas de la flor contienen grandes cantidades de miel y cera, las semillas